

### ELOGIO del Martirologio Romano

En Goletto, cerca de Nusco, en la Campania, san Guillermo, abad, el cual, nacido en Vercelli, se hizo peregrino y pobre por amor de Cristo y, aconsejado por san Juan de Matera, fundó el monasterio de Montevegine, en el que reunió a unos monjes a los que impartió una profunda doctrina espiritual. Después fundó también otros varios monasterios masculinos y femeninos, en la Italia meridional (1142)

### NOTICIAS DE SU VIDA

Sobre la vida de Guillermo disponemos de una Legenda escrita una generación después de la muerte del santo, publicada en edición crítica en la década de 1960. El editor, G. Mongelli, reconoce en ella dos fuentes fusionadas por un redactor, una de las cuales se inclina por la vida eremítica. Esta tendencia parece recorrer la biografía de san Guillermo y caracteriza sus fundaciones y santidad.

Guillermo nació en Vercelli hacia 1085. La Legenda, escrita en el sur de Italia, no conoce otro particular sobre la infancia del santo. Los elementos tradicionales, como la nobleza de familia, la formación y una primera peregrinación a Santiago de Compostela parecen más bien estereotipos de la hagiografía medieval. Es cierto, en cambio, que en joven edad, unos años después del comienzo del 1100, se dirigió al sur de Italia, presumiblemente con la intención de hacer una peregrinación a Jerusalén. Llegado a Basilicata, permaneció algún tiempo junto al monte Serico, donde devolvió la vista a un ciego, su primer milagro. Al enterarse, numerosas personas acudieron a él, por lo que decidió partir para Brindisi huyendo de una fama no deseada. Sin embargo, una desviación en el camino lo llevó a Ginosa, donde Juan de Matera, futuro fundador de la congregación de Pulsano, vivía en penitencia y soledad. Tras este encuentro, Guillermo cambió de dirección. Volvió sobre sus pasos, atravesó nuevamente Basilicata y regresó a Irpinia. Aquí se dirigió hacia la cadena montañosa de Partenio que domina Avellino, en aquella época cabeza de puente de los normandos hacia el norte. Tras la exploración de la montaña se estableció en una de las cimas del monte Partenio a una altura de cerca de 1.300 metros, donde llevó vida eremítica algunos años.

Pero su presencia no pasó inadvertida. Pronto se unieron a él algunos discípulos, entre ellos algunos sacerdotes, construyeron celdas y sobre todo, con gran fervor y participación popular, se edificó una iglesia dedicada a la Virgen (1124). En la posterior afluencia de fieles los discípulos, en particular los sacerdotes, vieron una ocasión para ejercer su ministerio. Guillermo, en cambio, deseoso

de soledad, hacia 1128 se alejó de Partenio. Después de algunos años de peregrinación se estableció en la llanura de Goletto en los límites entre Campania y Basilicata. Aquí dio comienzo a una nueva experiencia monástica: un monasterio doble, en el que la parte más numerosa estaba formada por mujeres; los hombres se ocupaban de la asistencia espiritual y de los contactos con el mundo. Pero tampoco en Goletto encontró morada estable. Según el biógrafo, fue varias veces a Apulia, donde estableció contactos con los nuevos señores, los normandos, que consolidaban su poder en la región. El santo murió en Goletto el 24 de junio de 1142.



Las fundaciones y la santidad de Guillermo se sitúan en el clima de renovación monástica que caracteriza el paso del s. XI al XII. La Legenda sintetiza así el programa de vida expuesto a los discípulos de Montevegine: «Soy del parecer. hermanos, que trabajando con nuestras manos nos ganemos la comida y el vestido para nosotros y para los pobres ... ». Una formulación plenamente en línea con los tiempos, que sin embargo no pudo impedir la aparición de una orientación distinta entre el santo y

sus monjes. Aquí Mongelli ve la diferente orientación entre las dos fuentes: para la primera (de tendencia eremítica) la separación fue traumática; para la segunda, más favorable al cenobitismo, consensual. Parece confirmada, empero, cierta tendencia de Guillermo por la vida eremítica, como deja entender el hábito blanco adoptado por la congregación que se constituyó con el desarrollo de sus fundaciones, en particular de Montevegine.

Nacida en los monasterios de su congregación, la veneración de Guillermo se extendió progresivamente a la diócesis de Vercelli y a todo el reino de Nápoles. En 1785 el culto fue extendido a toda la Iglesia, y en 1942 Pío XII proclamaba a san Guillermo patrono de Irpinia. El santo es representado con hábitos blancos, recogido en éxtasis o reprendiendo a un lobo que, según la tradición, le había devorado el asno. Su cuerpo, venerado anteriormente en Goletto, fue trasladado a Montevegine en 1807.

Texto de E. Guerriero

### ECO DE LA LITURGICA

*Del prefacio para religiosos.*

En verdad es justo y necesario, ..darte gracias  
Porque celebramos tu providencia admirable  
en los santos que se entregaron a Cristo  
por el reino de los cielos.

Por ella llamas de nuevo a la humanidad  
a la santidad primera que de ti había recibido,  
y la conduces a gustar  
los dones que espera recibir en el cielo.